

Senideak emplaza a mostrar el interior de las prisiones

■ Pregunta al ministro Belloch si va a parar las palizas. ■ Zubeldia y Pascual, agredidos.

Senideak emplazó ayer al ministro de Justicia, Juan Alberto Belloch, a que abra las puertas de las prisiones a los medios de comunicación para que puedan entrevistar y ver las condiciones de vida de los presos políticos vascos y, después, transmitan a la sociedad sus opiniones y situación de primera mano. Invitó al mandatario del PSOE a que diga si va a parar las palizas que se propinan a los encarcelados o si va a permitir que se sigan produciendo como les ha ocurrido recientemente a Juanjo Zubieta e Iñaki Pascual.

IRUÑA
Marta DIEZ

Maritxu Zubeldia, madre del preso político va co Juanjo Zubieta Zubeldia, encarcelado en la prisión de Valdemoro, dio cuenta ayer de un nuevo testimonio de dolor que ya es habitual en las cárceles del Estado español o en los traslados de los encarcelados vascos. Su hijo volvió a ser agredido el pasado 12 de agosto por doce guardias civiles que le golpearon cuando se encontraba en un viaje y le impidieron beber agua durante seis horas y media, en un día de calor agobiante.

No es la primera vez que Zubieta es agredido, ya lo fue el pasado mes de junio. Maritxu Zubeldia denunció en la rueda de prensa en la que compareció con Gaztelumendi, la situación en Valdemoro, donde también se halla encarcelado Unai Parot y la calificó de «durísima».

«Están en unas condiciones tan penosas, que hasta el patio es como una gran jaula rodeada de una red metálica por el techo. Hasta para afeitarse tienen que pedirlo ya que en la celda sólo tienen lo imprescindible, todo lo demás está fuera. Para protestar por esta situación están las 24 horas en las celdas», explicó.

El preso de Bilbo Fernando Pascual Gómez, encarcelado en El Salto del Negro, también ha sido víctima de otra paliza, «por negarse a desnudarse y ponerse a hacer flexiones», informó el portavoz de Senideak, Ramón Gaztelumendi.

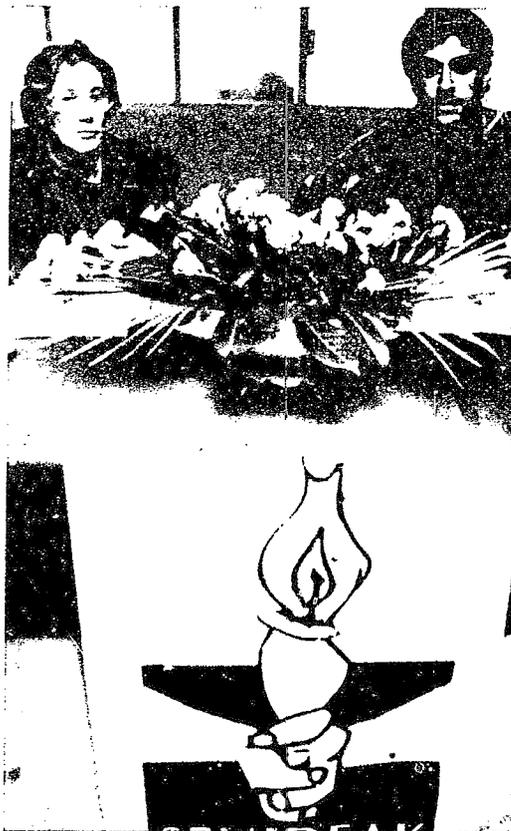
Calificó «de muy grave» la situación que están soportando los presos. De Nafarroa son ya cinco los que han sido agredidos y se cuentan por decenas los golpeados de toda Euskal Herria.

Carta blanca

Gaztelumendi subrayó que Senideak ha tratado de llamar la atención y transmitir lo que esta pasando en las prisiones con los encarcelados políticos vascos a los parlamentos de Nafarroa y Vascongadas, pero no han sido escuchados y «están dando carta blanca para que la Guardia Civil siga dando palizas a los presos».

Subrayó que la responsabilidad en estos hechos no es sólo de quien da los golpes, sino también de las organizaciones políticas, del Ministerio de Justicia y de Instituciones Penitenciarias, que son los que las permiten.

Desde que ha entrado en el Ministerio Belloch ya se han producido las dos palizas denunciadas. Por ello, le emplaza a



Senideak invita a los informadores a investigar

que explique si va a seguir en esa línea y o va a permitir la entrada de los medios de comunicación en las cárceles. Una entrada que Senideak aplaudiría y que, considera, tendría que llegar hasta los presos que están sufriendo las condiciones más duras de la política penitenciaria.

«Que investiguen»

«Que le pregunten a Zubieta Zubeldia, a Parot o a los que están en El Salto del Negro; que vaya ETB y grave lo que está sucediendo allí, como viven, y lo que opinan de ETA y de la sociedad vasca», destacó.

De la misma forma, invitó a los medios de comunicación a que investiguen lo que está pasando en el interior de las prisiones con los presos vascos, que entren, como hicieron en los casos de Amedo y Dominguez.

Gaztelumendi también emplazó al ministro a que cumpla la ley, lo que, afirmó, no se está haciendo. Puso en evidencia que hay un total de 49 presos que tendrían que estar en libertad condicional por haber cumplido ya las tres cuartas partes de su condena y que, sin embargo, siguen encarcelados. «Hay demasiadas conculcaciones de leyes que deberían aplicarse. Empezar por ahí, para que luego tuviera un mínimo de credibilidad».

Ordóñez rechaza la reinserción «porque las víctimas de ETA no resucitan»

DONOSTIA

El portavoz del PP en las Vascongadas, Gregorio Ordóñez, reiteró ayer su postura contraria a la denominada «reinserción social de presos de ETA», porque «el daño causado a las víctimas de la organización terrorista no se puede reparar».

Ordóñez se refirió en rueda de prensa en Donostia a la pretensión del ministro español de Justicia, Juan Alberto Belloch, de reinserción «a un amplio grupo de presos de ETA», y opinó que esta medida «sólo será posible el día que los muertos resuciten».

«El PNV y el PSOE, cada cierto tiempo, ponen sobre la mesa el ofrecimiento de barra libre de reinserción», actitud que rechaza rotundamente el Partido Popular, que entiende que los presos políticos vascos «tienen que rendirse y pagar sus culpas en la cárcel», donde en todo caso podrán beneficiarse de reducciones de pena «como el resto de los delinquentes».

El dirigente vasco del PP opinó, en este sentido, que «si se dan facilidades a los terroristas no se avanza hacia la paz».

Ordóñez informó, por otra parte, que el próximo día 2 de octubre se celebrará en Gasteiz el Congreso Nacional del Partido Popular de las Vascongadas, en el que tratarán de consolidar y fortalecer su acción de gobierno, desde la nueva perspectiva de ser la tercera fuerza política en la Comunidad autónoma.

El PP buscará «formulas para no defraudar al electorado», frente a un PNV que, a nivel nacional, «sólo sabe hacer seguidismo de los socialistas» y se ha convertido en «el lazarillo de un ciego» el PSOE.

Felicitaciones

En relación al premio concedido a la Coordinadora Gesto por la Paz, el PP en las Vascongadas felicitó a la organización galardonada y destacó que las acciones del colectivo pacifista «están conduciendo a un mejor entendimiento entre todos los vascos».

«Quienes integran organizaciones como Gesto por la Paz —subrayó el PP—, son los verdaderos impulsores de la paz con mayúsculas en el País Vasco, gente normal que no tiene mayor interés que superar las diferencias ideológicas y luchar en la convicción de que los vascos pueden vivir en paz».

Puso de relieve que el Premio de la Concordia ha sido concedido a Gesto por la Paz en el momento en que es «más necesaria la unión entre todos los ciudadanos, ante el secuestro de Julia Iglesias».

La organización juvenil de la formación conservadora felicita también al Gesto por la Paz y «aunque es un trabajo arduo y que se realiza día a día contra la intolerancia y la barbarie».

El Príncipe de Asturias de la Concordia, para la Coordinadora Gesto por la Paz

■ Zubero lo extiende a todos los pacifistas y excluye a Eikarri.

OVIEDO

La Coordinadora Gesto por la Paz fue galardonada ayer con el premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1993, fallado en Oviedo. La candidatura había sido presentada como Plataforma Cívica por la Paz, aunque el jurado decidió restringir el premio a la Coordinadora Gesto por la Paz, una de las asociaciones integrantes de la Plataforma.

Gesto por la Paz llegó a las últimas votaciones del jurado junto a la candidatura de la monja belga Sor Emmanuelle, que se ha destacado por su labor humanitaria en los barrios marginales de El Cairo, y a la de Proyecto Hombre

Internacional, organización que centra sus esfuerzos en la rehabilitación de toxicómanos.

El jurado destacó en su acta el «abnegado afán de contribuir a eliminar la violencia y establecer y consolidar la paz para un adecuado vivir de los hombres» que representa el Gesto por la Paz.

Reacción de la sociedad

Nada más conocer la concesión del premio, Javier Calle, miembro de la comisión permanente de Gesto por la Paz, manifestó que «este galardón supone un reconocimiento a la reacción de la sociedad vasca frente a la violencia».

«No es un reconocimiento a una organización en concreto, sino a todos los ciudadanos vascos que

salimos a la calle a concentrarnos en silencio para manifestar nuestro rechazo a la violencia», añadió Calle.

Por su parte, Imanol Zubero, portavoz del Gesto, afirmó que el premio «hay que repartirlo entre todos que trabajan por la paz», pero excluyó explícitamente a Eikarri, «por su mensaje ambiguo y confuso».

El jefe del Ejecutivo asturiano y presidente del jurado, Antonio Trevín, señaló que la organización galardonada «recoge el esfuerzo de héroes anónimos, de personas que supieron estar en silencio en calles o plazas del País Vasco para intentar cambiar una tendencia de violencia».

El galardón de la Concordia está dotado con cinco millones de



Imanol Zubero

pesetas y la reproducción de una escultura diseñada por Joan Miró.

El galardón de la Concordia, al igual que los otros siete premios que concede la Fundación, será entregado por Felipe de Borbón en una ceremonia que tendrá lugar en el Teatro Campusano de Oviedo en noviembre.